



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

DE LA CARTA **PATRIS CORDE**, DEL PAPA FRANCISCO INVITANDO A CELEBRAR EL AÑO DE **SAN JOSÉ**

...La paternidad que rehúsa la tentación de vivir la vida de los hijos está siempre abierta a nuevos



espacios. Cada niño lleva siempre consigo un misterio, algo inédito que sólo puede ser revelado con la ayuda de un padre que respete su libertad. Un padre que es consciente de que completa su acción educativa y de que vive plenamente su paternidad sólo cuando se ha hecho “inútil”, cuando ve que el hijo ha logrado ser autónomo y camina solo por los senderos de la vida, cuando se pone en la situación de José, que siempre supo que el Niño no era suyo, sino que simplemente había sido confiado a su cuidado. Después de todo, eso es lo que Jesús sugiere cuando dice: «No llamen “padre” a ninguno de ustedes en la tierra, pues uno solo es su Padre, el del cielo» (Mt 23,9).

Siempre que nos encontremos en la condición de ejercer la paternidad, debemos recordar que nunca es un ejercicio de posesión, sino un “signo” que nos evoca una paternidad superior. En cierto sentido, todos nos encontramos en la condición de José: sombra del único Padre celestial, que «hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45); y sombra que sigue al Hijo.

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO JN. 20,22

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Las noticias esta semana comienzan con los resultados de las elecciones del último fin de semana, en donde se nos mostró un deseo de la ciudadanía de querer hacerse parte de lo que está pasando en nuestro país, para muchos los resultados y el triunfo de la ciudadanía sorprendió, ahora esta en nuestras manos el poder construir la Carta Magna, que dará un nuevo color a nuestro país. Estamos en tiempos en que se hace necesario dialogar para construir. Son tiempos del Espíritu y Chile lo necesita más que nunca, para que los constituyentes puedan dialogar y unificar criterios e ideas que vayan en favor del pueblo. Chile se lo merece. También ha sido una semana marcada por la violencia en vario puntos del planeta, no podemos olvidar lo que esta pasando en Colombia y como la represión y violación a los derechos humanos ha sido tan marcada. Por otro lado, en Tierra Santa, tan necesitada de Paz, nos sigue despertando con tantos muertos, la mayoría de ellos niños y mujeres. Esperemos que esta tierra que vio nacer al Salvador de mundo logre alcanzar la paz tan necesaria.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 20,19-23**



Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice:

—La paz esté con ustedes.

Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor.

Jesús repitió: —La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

—Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos.

Reflexión

La fiesta de Pentecostés nos ayuda a renovar nuestros compromisos cristianos de vencer nuestros miedos para dar a conocer la Buena Nueva, ayudar a otro a conocer el camino del Reino y a vivir en un ambiente de paz, que es el signo de estar llenos del Espíritu del Resucitado. Estar llenos de Espíritu Santo nos invita a actuar movidos por Él, esto implica cambiar nuestra forma de mirar la realidad y reconocer como en el acontecer cotidiano se va notando su presencia. Pentecostés nos ayuda a abrir los ojos, a salir de nuestros encierros y disponernos al anuncio de que el Reino de Dios ya está en medio de nosotros. Es tiempo de construir Iglesia, no solo para dejar fuera a los que no son como nosotros, sino que justamente ser Iglesia implica aprender a valorar lo que los demás tienen para compartir y construir este espacio de fe, pues todos y todas somos hijos e hijas amadas por Dios y que nos invita a dar testimonio de ese amor. Estamos en tiempos del Espíritu, dejémonos llenar por Él y actuar de acuerdo como el Espíritu nos guie.

Preguntas para la Reflexión

¿Me dejo guiar por el Espíritu Santo que me mueve a ser Iglesias entre todos? ¿De qué forma siento mi compromiso con la comunidad como fruto de lo que el Espíritu Santo ha hecho en mí? ¿Cuáles son los signo de la presencia del Espíritu Santo que veo en la comunidad creyente?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar en este tiempo. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe.

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=mtObPwtzlnw>

Creador Discreto (letra: Benjamín G. Buelta, SJ – Jesuitas Acústico)

No hay que pensar el aire
para que se filtre
al último rincón de los pulmones,
ni hay que imaginar la aurora
para que decore el nuevo día
jugando con los colores y las sombras.
No hay que dar órdenes
al corazón tan fiel,
ni a las células sin nombre,
para que luchen por la vida
hasta el último aliento.

**No hay que amenazar
a los pájaros para que canten,
ni vigilar a los trigales
para que crezcan,**

**ni espiar la semilla de arroz
para que se transforme
en el secreto de la tierra.**

En su dosis exacta
de luz y color,
de canto y de silencio,
nos llega la vida sin notarlo,
don incesantemente tuyo,
trabajador sin sábado,
Dios discreto.
Para que tu infinitud
no nos espante
te regalas en el don
en que te escondes.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

Invocación al Espíritu Santo



Ven Espíritu Santo. Despierta nuestra fe débil, pequeña y vacilante. Enséñanos a vivir confiando en el amor insondable de Dios nuestro Padre a todos sus hijos e hijas, estén dentro o fuera de tu Iglesia. Si se apaga esta fe en nuestros corazones, pronto morirá también en nuestras comunidades e iglesias. Ven Espíritu Santo. Haz que Jesús ocupe el centro de tu Iglesia. Que nada ni nadie lo suplante ni oscurezca. No vivas entre nosotros sin atraernos hacia su Evangelio y sin convertirnos a su seguimiento. Que no huyamos de su Palabra, ni nos desviemos de su mandato del amor. Que no se pierda en el mundo su memoria.



«...vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos... y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos» (Mt 28, 19-20).

JESÚS NOS LLAMA Y NOS ENVÍA A...

La pandemia de Covid-19 cambió la vida de todo el mundo, de todos nosotros. Esta enfermedad no hizo distinción entre países, ni entre personas ricas e indigentes, con estudios y sin estudios, aunque ciertamente impactó de manera particular en las comunidades pobres y vulnerables... y el mundo se paralizó.

El Papa Francisco ha dicho que la pandemia y la tempestad que desató amenazan con hacer naufragar la barca en la que todos navegamos en esta vida, y dejó al descubierto que todos somos vulnerables; ellas le quitaron la máscara a las falsas seguridades sobre las que levantamos nuestros proyectos, rutinas y prioridades. La pandemia y sus consecuencias nos llaman a cambiar de rumbo para encontrar nuevas formas de producir, de comerciar, de organizarnos, de trabajar, de divertirnos, de gobernar, de rezar, de convivir entre nosotros y con la naturaleza.

Nos interpela a buscar nuevas formas para evangelizar de acuerdo con las circunstancias y a «remar mar adentro» con la seguridad que nos da saber que el Señor Jesús navega con nosotros.

Por eso el Papa y nuestros obispos nos están invitando a que vivamos esta nueva etapa de la historia humana como un tiempo de gracia muy especial, una nueva oportunidad que nos da Dios como a Noé y a su familia después del diluvio. Nos invita a reflexionar sobre nuestra realidad a la luz de la fe, y a buscar, entre todos, mediante un discernimiento comunitario, qué nuevos rumbos debemos navegar como discípulos misioneros en salida.

Para concretar nuestra respuesta a este llamado nos proponen realizar, por primera vez en la historia, una gran Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe.

Todos somos Pueblo de Dios por el Bautismo.

Por eso, TODAS y TODOS estamos convocados. Los obispos, sacerdotes, seminaristas, las hermanitas y los religiosos, todos los laicos, laicas, padres y madres de familia, maestros, líderes comunitarios, trabajadores, jóvenes y adolescentes. Caminando juntos, discerniremos de una forma sinodal qué nuevos rumbos debe tomar nuestra Iglesia para que las 650 millones de personas que vivimos en América Latina y el Caribe, tengamos una vida plena en Jesucristo. Nuestro lema será: “Todos somos discípulos misioneros en salida”.

<https://asambleaecclesial.lat/escucha/> aquí también puedes encontrar los documentos que facilitan el caminar de este tiempo de Iglesia.

